

Karl Popper y los retos de una sociedad abierta

Hace cinco años, en un hoy célebre programa televisivo, el escritor peruano Mario Vargas Llosa escandalizó ante su aseveración de que en México se vivía "una dictadura perfecta". Indignación pactada mediante, al día siguiente Vargas Llosa salía del país alegando problemas de salud. Actualmente las cosas han cambiado: se vive el peligro del fin de esa endeble estructura política, sin que exista hasta ahora un procedimiento u opción que la sustituya, o mejor aun, asegure su tránsito a una verdadera democracia.

Este creciente peligro de un vacío de poder promueve la tentación para que los llamados "ultras" transformen aquella dictadura disfrazada de democracia, en una virtual dictadura sedienta de sangre, intolerancia y purgas de los que quedaron "del otro lado".

La imposición de una sola cara de la moneda acarreó barbaries inauditas, como fueron el triunfo contra la dictadura de la nobleza por la Revolución Francesa en 1789 y con ello la dictadura "del terror", disuelta por Napoleón, quien más tarde implementará la suya propia en su imperio, seguido por la restauración de la monarquía a la caída del gran corso. Juegos de poder que, como diría Maquiavelo, sólo sirven a quienes están en la vanguardia y no a los representados, es decir, el pueblo.

Una legislación de larga vida es aquella proporcionada por la medida y la realidad humana. En este sentido es un ejemplo la tradición judía. Esta contiene una legislación basada en el principio de que cuando Dios le dio a Moisés su ley, lo hizo en dos partes, una escrita, conocida como Torá, que significa "la ley", la cual es inmutable, y la otra fue una ley oral, conocida como Talmud, es decir, "estudio", que interpreta a la primera. En el mismo tenor, Carlos Fuentes señala en Nuevo tiempo mexicano, que "no hay una política absoluta, hay muchas políticas correspondiendo a varias culturas -y a muchos valores. La política de lo relativo se llama democracia" ¹.

Durante estos tiempos de búsqueda por y para la democracia, la figura todavía poco estudiada en nuestro país, a pesar de las múltiples ediciones de sus libros en español, del filósofo austriaco Karl Popper (1902-1994) es un desafío para todos nosotros. Su propuesta no entra en los límites de los poderes, partidos ni tendencias determinadas. El propuso un principio básico, conocido como "sociedad abierta y sociedad cerrada". En la sociedad abierta se vive una estructura social integrada por individuos desarrollados, independientes y conscientes de su participación dentro de la misma. La sociedad cerrada es la dictadura en todas sus variantes.

El lingüista Noam Chomsky demostró, en más de una ocasión, que hasta una sociedad como la estadounidense puede conservar vestigios de sociedad cerrada, por más que ésta se haya asumido en "paladín" de la democracia. Popper ha trazado

que una crítica constante, una "crítica de la crítica" es la base para alcanzar una sociedad abierta. Las actitudes contradictorias de la sociedad norteamericana en relación a la serie de televisión Los Simpson, con fuerte contenido autocrático, es sintomático de lo que allí ocurre.

Esta base para alcanzar una sociedad abierta, la cual trae consigo el germen de la verdadera libertad, requiere de una "ingeniería social". "Cuando se valora la capacidad crítica y de rectificación -dice Martha Robles-, una sociedad ha alcanzado la edad de organizarse racionalmente siquiera para mitigar la violencia y regular el individualismo extremo, el sometimiento, el desperdicio, el abuso en la competitividad, los excesos en el uso de libertades y la abyección. En realidad, sin ingeniería social parecería imposible la recuperación del ambiente, el control demográfico y el ajuste de la producción. (...). En el nombre de la democracia demostró (Popper) que para avanzar y rectificarse, un buen gobierno necesita la libertad de crítica del mismo modo que la ciencia requiere la libertad de investigación" ²

El propio Karl Popper dijo en torno al poder y la sabiduría: "Sócrates quería que sólo el sabio fuera hombre de Estado. El quería que los políticos fueran sabios en el sentido de que comprendieran que el hombre tiene límites en su saber. Así pues, la sabiduría consiste en la realización de sus límites, en la comprensión de sus propios límites y en especial su falta de sabiduría. (...). Los hombres de Estado han de ser filósofos, filósofos instruidos" ³.

Es a través de esta crítica de la crítica que el poder del Estado puede adquirir dimensiones humanas. Popper nos demuestra en su obra más representativa La sociedad abierta y sus enemigos (1973), que el devenir de la historia es una constante lucha entre las tendencias hacia una sociedad abierta por un lado, y la de una sociedad cerrada por el otro. Obra indispensable para poder enfrentar una nueva lectura de nuestro tiempo y lugar de un México que se debate entre las dos tendencias mencionadas, La sociedad abierta y sus enemigos hace una lectura cuidadosa de los grandes pensadores, revelando las tendencias reales de las propuestas de éstos. Un ejemplo resalta cuando Popper coteja dos grandes filósofos griegos y revela que por un lado, en favor de la sociedad abierta tenemos a Pericles de Atenas (430 a.c. aproximadamente) que dice "si bien sólo unos pocos son capaces de dar origen a una política, todos somos capaces de juzgarla"; mientras que Platón, por el contrario, postula unos ochenta años más tarde, "de todos los principios, el más importante es que nadie, ya sea hombre o mujer, debe carecer de un jefe. Tampoco ha de acostumbrarse el espíritu de nadie a permitirse obrar siguiendo su propia iniciativa, ya sea en el trabajo o en el placer. Lejos de ellos, así en la guerra como en la paz, todo ciudadano habrá de fijar la vista en su jefe, siguiéndolo fielmente, y aun en los asuntos más triviales deberá mantenerse bajo su mando..." ⁴.

A partir de aquí, el análisis de Popper puede darnos elementos para analizar nuestra realidad, porque el hombre, de Platón a Hegel, y de éste a Marx, apenas

si ha variado estas dos tendencias. Quizás sólo ahora contemos con más memoria y herramientas para poder enfrentar el reto de nuestro tiempo.

¹ *Carlos Fuentes, Nuevo tiempo mexicano, Edit. Aguilar, Colección Nuevo Siglo, México D. F., 1995, p II.*

² *Martha Robles, Karl Popper: La razón democrática, en Excélsior, 20 de setiembre de 1994, p. 19-A.*

³ *Ibid. p. 18-A.*

⁴ *Karl Popper, La sociedad abierta N, sus enemigos, Edit. Paidós, España, 1992 (Sa. edición), p. 21.*